

LA ERA DEL ANTROPOCENO: AVANZAR HACIA UN MUNDO SOSTENIBLE

El acelerado deterioro ambiental reclama nuevas estrategias que garanticen un equilibrio equitativo. La economía circular debe copiar el metabolismo biológico de los ecosistemas y pensar cada producto para formar parte de la cadena de valor



Por Atilio Savino

Según el conocimiento tradicional, los habitantes de nuestro planeta estarían atravesando el Holoceno, actual época geológica del periodo cuaternario que comienza cuando desaparecen los efectos de la última glaciación, hace unos 11.000 años. Sin embargo, desde Crutzen y Stoemmer en el año 2000, un grupo cada vez más importante de científicos sostiene que una nueva era geológica ha comenzado y la denomina Antropoceno. Esta nueva denominación se debe a que el incesante incremento de las actividades llevadas a cabo por el ser humano desde el inicio de la Primera Revolución Industrial, a comienzos del Siglo XIX, son cruciales para modificar ciertas funciones de la tierra tomada en su conjunto e inciden en los fenómenos físicos y químicos en forma dominante.

Al mismo tiempo, dichas actividades generan nuevas relaciones sociales, culturales, políticas y económicas

El autor es contador y economista, director de la Diplomatura en Gestión Integral de los Residuos Urbanos de ISALUD y presidente de la Asociación para el Estudio de los Residuos Sólidos (ARS). Fue secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (2003-2006).

que conducen a la globalización con sus infinitas interconexiones.

Estamos así ante impactos sistémicos considerables que nos llevan a abandonar el dualismo hombre-naturaleza para reemplazarlo por un nuevo marco conceptual y nueva búsqueda de conocimiento, que nos sitúa en una interconexión humano-ambiental que debe ser racionalizada a través de conceptos, metodologías y hasta principios ético-religiosos.

La complejidad de las interconexiones mencionadas, el constante aumento de la población mundial, su urbanización, transición demográfica, prácticas de producción y consumo claramente insostenibles van más allá del aumento de la concentración de dióxido de carbón en la atmósfera, causa del innegable fenómeno conocido como cambio climático y conducen al agotamiento o escasez de recursos naturales y al deterioro ambiental.

A modo de ejemplo, cabe destacar que durante 2011 en los Estados Unidos de América se registró un consumo per cápita de 22 barriles de petróleo, mientras que en China el consumo representó 3 barriles per cápita y en la India solamente uno. Para garantizarle a toda la población mundial el mismo consumo que los habitantes de Estados Unidos necesitaríamos cinco planetas.

Estamos claramente ante lo que John Stuart Mill calificó como una Distopía, esto es una utopía negativa. La realidad transcurre en términos antitéticos a los de una sociedad ideal. Y no podemos, siguiendo a Einstein, resolver los problemas pensando de la misma manera que cuando los creamos. Necesitamos un cambio de paradigma.

Un nuevo modelo

Veamos qué se quiere decir al usar lo que en principio parece una frase hecha. Un paradigma es un sistema de creencias y supuestos que actúan conjuntamente para

crear una visión del mundo integrada y unificada, que por ser muy convincente y persuasiva se la considera equivalente a la realidad misma.

Así, el cambio sólo será posible si es demostrable que se pueden cuestionar sus principios básicos, porque estos parecen reflejar el orden natural de las cosas. La respuesta inadecuada a los cuestionamientos conduce a una serie de incoherencias que se van acumulando hasta que alcanza un punto de inflexión en el que el paradigma existente se desmorona y es reemplazado por uno nuevo que permite encajar mejor las anomalías, las ideas y las novedades en una nueva narración general.

En su reciente encíclica *Laudato Si'*, el papa Francisco nos dice: «No hemos sido capaces todavía de adoptar un modelo circular de producción capaz de preservar los recursos naturales para las presentes y futuras generaciones, limitando al máximo posible el uso de los recursos no renovables, moderando su consumo, maximizando su uso eficiente, reusando y reciclándolos.»

La economía circular debe copiar el metabolismo biológico de los ecosistemas y crear un metabolismo industrial en el que cada producto debe ser pensado y diseñado para formar parte de una cadena de valor.

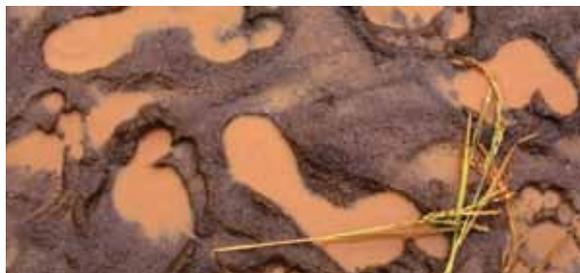
La concepción de «la cuna a la cuna» nos permitirá crear nuevos recursos, materias primas secundarias para nuevos productos y ahorro de energía.

En este proceso global de transición hacia el nuevo modelo es imprescindible en el marco de los albores de la Cuarta Revolución Industrial, reconocer las diferencias y responsabilidades entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo, y las limitaciones tecnológicas impuestas por la Segunda Ley de la Termodinámica y la permanente creación de entropía.

Nunca más apropiado este desafío en las actuales circunstancias de bajas considerables en el precio de los *commodities*, en el que la comodidad económica amenaza con distraer el objetivo final.

Todos los actores involucrados deben tener como imperativo ético categórico construir un mundo sostenible y como consecuencia equitativo.

Citando a Jean Paul Fitoussi: «La economía es antrópica para los recursos e histórica para la producción, organización y difusión del conocimiento. El nivel de crecimiento que escojamos debe estar basado en un nivel suficiente de conocimiento para asegurar la supervivencia.» 



En su reciente encíclica *Laudato Si'*, el papa Francisco nos dice: “No hemos sido capaces todavía de adoptar un modelo circular de producción capaz de preservar los recursos naturales para las presentes y futuras generaciones, limitando al máximo posible el uso de los recursos no renovables, moderando su consumo, maximizando su uso eficiente, reusando y reciclándolos”



**ATENCIÓN AMBULATORIA INTERDISCIPLINARIA
DE PACIENTES CON DISCAPACIDAD**

AV. RIVADAVIA 4684 CABA / 4901-9081

AV. CORDOBA 3534 CABA / 4862-0204

AV. PTE. PERON 1045 - SAN FERNANDO - PROV. DE BS. AS.

DR. EIZAGUIRRE 2431 - SAN JUSTO - PROV. DE BS. AS.

Web: www.cermisaludsa.com.ar

Mail: info@cermisaludsa.com.ar